Sábado 08 de febrero de 2014

EDUCACIÓN

Gracias a Andrew podría haber más jóvenes superdotados en México

Andrew Almazán Anaya recibió el apoyo de su familia y varios organismos para aprovechar y desarrollar su potencial como 'niño superdotado'. Hoy, a sus 18 años, el estudiante de Doctorado en Innovación Educativa en el Tecnológico de Monterrey, trabaja en un proyecto niños superdotados al que denomina 'Educación diferenciada' que define el perfil psicológico y biológico de los niños con talento especial, así como el modelo docente para impulsarlos.

Andrew Almazán Anaya combina sus estudios de Doctorado en Innovación Educativa en el Tec de Monterrey con su desempeño como Director de Psicología del Centro de Atención al Talento.

Feb 7, 2014

TEC DE MONTERREY / AGENCIA INFORMATIVA*

Andrew Almazán Anaya combina sus estudios de Doctorado en Innovación Educativa (DEE-V) en el Tecnológico de Monterrey con su desempeño como Director de Psicología del Centro de Atención al Talento (CEDAT), lo que no sería excepcional de tratarse de un adulto cerca de los 30 años; sin embargo, Andrew aún está en sus años de adolescencia, con 18 cumplidos.

Trabajar en un proyecto con alumnos como él, superdotados, al que denomina "Educación diferenciada", con el fin de aprovechar y aumentar la inteligencia y capacidad académica de estos niños.

Para el alumno de doctorado, quien también es egresado de la Maestría en Educación (MEE-V) del Tecnológico de Monterrey en Ciudad de México, es importante que la sociedad aprenda que en México existen estos niños y que es importante que reciban atención a tiempo y aprovechen todas sus capacidades.

"Si no se les atiende, las pierden… la inteligencia va disminuyendo con la edad si no es estimulada, igual que el potencial muscular; por eso, la mejor edad para integrar a estos niños a un programa es entre los 2 y 4 años", señala Andrew.

Como parte de su proyecto de investigación con niños superdotados, el alumno de doctorado afirma que existe una relación directa entre el desarrollo intelectual de estas personas en cada país y el ingreso per cápita, ya que China, por ejemplo, aprovecha más las capacidades desarrolladas en estos niños y por ello tienden a desarrollarse más rápido.

La idea -agrega-, es que los niños con un IQ alto tengan una alternativa acorde a su potencial. Por ello busca expandir el proyecto en el que se encuentra trabajando durante sus estudios doctorales en el Tecnológico de Monterrey, ya que solo en México el cálculo es que debe haber un millón de superdotados.

Parte de esta investigación plantea definir el perfil psicológico y biológico de los niños con talento especial, así como el modelo docente para que los profesores los atiendan adecuadamente y eso les permita aumentar su potencial intelectual.

Andrew Almazán, considerado el psicólogo más joven del mundo al titularse de esta especialidad a los 16 años, es actualmente Delegado electo representando a México ante el World Council of Gifted and Talented Children.

Desde hace tres años, dirige las investigaciones científicas del Centro de Atención al Talento y ha dado conferencias sobre sus hallazgos en México y el extranjero.

VIDA ESTUDIANTIL
EDUCACIÓN
AGENCIA INFORMATIVA
agenciainformativa@servicios.itesm.mx
*con información del Periódico Reforma
DIANA MORENO
7.02.2014